

La estela del pionero: el primer diccionario aragonés y su huella en la lexicografía posterior

JOSÉ LUIS ALIAGA JIMÉNEZ

Universidad de Zaragoza

Resumen: José Sieso de Bolea elabora el primer diccionario aragonés a comienzos del siglo dieciocho. El texto original se ha conservado en un manuscrito depositado en la Biblioteca Nacional de España y ha sido editado en el año 2008. En el presente trabajo se estudia la repercusión de la obra de Sieso en la lexicografía posterior. También se pone de relieve la originalidad del lexicógrafo aragonés, quien casi siempre reúne la información de primera mano, en fuentes orales o escritas.

Palabras clave: Lexicografía española y aragonesa, diccionario dialectal.

Abstract: José Sieso de Bolea developed the first Aragonese dictionary in the beginning of the eighteenth century. The original text has been preserved in a manuscript deposited in the Biblioteca Nacional de España and has been published in 2008. In this paper we study the impact of the work of Sieso in later lexicography. It also highlights the originality of the Aragonese lexicographer, who almost always gathers first-hand information, in written or oral sources.

Key words: Spanish and Aragonese lexicography, dialectal dictionary.

1. INTRODUCCIÓN

En 2008 se publicó la edición y el estudio del inventario lexicográfico que, a falta de datos en sentido contrario, puede considerarse el punto de arranque de la lexicografía dialectal en el dominio ocupado por las lenguas romances¹. Se trata del *Borrador de un diccionario de voces aragonesas*, acopiado por el aragonés José Siesso de Bolea entre 1715 y 1724, aproximadamente. En él se reúne un corpus léxico entresacado de las modalidades de habla aragonesas y procesado lexicográficamente, a partir del cual se nutrió el primer diccionario de la Real Academia Española. Al menos desde mediados del siglo dieciocho el manuscrito original forma parte de los fondos de la Biblioteca Nacional de España y, en la actualidad, se encuentra catalogado con la signatura 12 670.

El estudio que precede a la edición del *Borrador* desarrolla y pone al día un significativo conjunto de datos atinentes a la obra y a su autor. Allí se exponen con detalle las más bien escasas noticias biográficas que se poseen sobre la figura de Siesso de Bolea; se informa del contenido y alcance de los otros dos manuscritos conocidos del mismo autor; y, claro está, a partir del contenido del manuscrito 12 670 se ensaya una interpretación —que se pretende minuciosa— sobre el significado lingüístico y lexicográfico de este excepcional documento, teniendo presente el marco contextual que proporcionan las ideas lingüísticas de la época².

En suma, de acuerdo con el título que la encabeza, esta contribución se circunscribe a explorar con mayor atención uno de los senderos transitados solo parcialmente en el estudio que precede a la edición del *Borrador*. Nos referimos a la repercusión de su contenido en la lexicografía posterior, española y aragonesa, así como a su grado de originalidad respecto de los diccionarios que lo precedieron. El interés de esta aproximación reside en que, siendo el *Borrador* el texto que inaugura la lexicografía aragonesa y también el primero en entrelazarse con los diccionarios del español³, su carácter inédito

1. José Siesso de Bolea, *Borrador de un diccionario de voces aragonesas*. Edición y estudio de José Luis Aliaga Jiménez, Zaragoza, Gara d'Edicions-Prensas Universitarias de Zaragoza-Institución «Fernando el Católico», 2008.

2. De todo ello también nos habíamos ocupado fragmentariamente en ocasiones anteriores (Aliaga Jiménez 1993, 1994a, 1994b, 1996-1997, 1998, 2000 y 2003). Bastantes años atrás, S. Gili Gaya (1950) había descrito, en un breve artículo, las características básicas de los manuscritos de Siesso.

3. La rotundidad de esta afirmación debe matizarse con la lectura del documentado estudio de Vi-

impedía hasta la fecha remontarse al punto de partida que permitiera valorar, desde su origen, el entretrejimiento sucesivo de los repertorios léxicos centrados en las modalidades aragonesas y, también, el de estos últimos con los que han tenido por objeto la lengua española. De otro lado, del ejercicio comparativo que aquí se lleva a cabo se puede derivar una lectura de más amplio alcance a propósito de las formas y métodos tradicionales del oficio lexicográfico y de los cauces que adopta la transmisión textual en un tipo de obras, los diccionarios, impregnadas de simbolismo social y cultural.

2. LA HUELLA DEL *BORRADOR* EN LA LEXICOGRAFÍA POSTERIOR

2.1. *Indicios y certezas sobre la presencia del Borrador en los diccionarios del español*

A pesar de su carácter inédito, el *Borrador* sirvió como fuente de información para los diccionarios del español durante una centuria y, a través de estos, para los repertorios léxicos de las hablas aragonesas. En gran medida, ello se ha debido a la contribución de Sieso de Bolea al primer volumen del *Diccionario de Autoridades* (*DA*), único en el que colaboró el erudito aragonés (Aliaga Jiménez, 1994a)⁴. La Academia se hizo eco en esa entrega (letras *A-B*, 1726) de cuatrocientas once acepciones aragonesas remitidas por Sieso de Bolea. Y un conjunto significativo de ellas ha acompañado al diccionario de la corporación en sus veintidós ediciones, si bien han sido sometidas a revisiones sucesivas y, en no pocas ocasiones, contradictorias (Aliaga Jiménez, 2000).

Es cierto, sin embargo, que de esas más de cuatrocientas acepciones aragonesas, ciento noventa se suprimen o pierden su calificación aragonesa ya en la reedición del *DA* (1770), cuyo único volumen se limitó, precisamente, a las letras en las que Sieso había colaborado. Es el caso, por ejemplo, de la voz *aribo*⁵.

cente Lagüéns Gracia, incluido en este mismo volumen, sobre la proyección lexicográfica del glosario de las «Coronaciones» de Jerónimo de Blancas.

4. Tal como se explica en las contribuciones citadas en las notas 1 y 2, Sieso interrumpió su colaboración al sentirse agraviado por no figurar su nombre entre los colaboradores del primer volumen del *Diccionario de Autoridades* (1726).

5. Se presenta en primer lugar la entrada del *Borrador* y, a continuación, la del *DA* acompañada, entre corchetes, del resumen de su trayectoria en los diccionarios académicos, que se identifican por la

aribo. Cierta torno pequeño en que se aspa la lana hilada al torno. En Castilla, *ornillo*. «Garras de aribo»; al que las tiene delgadas o encorvadas y torcidas se le suele decir esto (ms. 12 670).

aribo. s. m. Tornillo para hacer madéjas principalmente de lana. Es voz de Aragón, aunque usada de la gente vulgar. Lat. *Tornus, seu machinula, ad fila in spiras conglomeraanda* [1726; suprimida en 1770].

El resto ha sido objeto de revisiones cuyo origen y justificación resultan desconocidos en la mayoría de ocasiones. En *assolarse*, por ejemplo, se modifica el apartado definitorio y se normaliza la ortografía y la marca geográfica en 1770. Se suprime la localización geográfica en 1803 pero emerge, ampliada, en 1992, fecha en la que también se reformula la definición. Tampoco la última edición (2001) escapa a similares cambios:

assolarse (el agua, el vino y cualquier licor que está turbio). Aclararse. Por quedarse en el suelo las hezes que llamamos *poso* (ms. 12 670).

assolarse. v. r. Hacer poso, aclararse los líquores que están túrbios, y lo mismo que hacer asiento. Es formado del nombre Suélo, ù de la voz *Solada*, que en Aragón, donde se usa este verbo, significa el poso ò asiento que hacen las bebidas ò líquores túrbios. Lat. *Subsidere liquores*. [1726; modificación ortográfica, normalización de la marca geográfica y supresión de **solada** en 1770: **asolarse**. v. r. (Provinc. de Arag.). Aclararse los licores que están turbios, baxándose al suelo de la vasija las partículas más gruesas; 1780: **asolar-se**. v. r. p. Ar. Aclararse los licores que están turbios bajándose al suelo de la vasija las partículas más gruesas; supresión de la localización geográfica en 1803; reintroducción de la loc. geogr. en 1992: **asolar**. prnl. Ar. y Cuen. Tratándose de líquidos, posarse; modificación de la loc. geogr. en 2001: **asolar**. prnl. Ar. y Man. Dicho de un líquido: posarse].

Esta entrada aporta nuevos indicios de que Sieso había completado su *Borrador* en 1724, fecha de sus últimos envíos de voces a la Academia. Contiene, como se observa, una entrada completa en su interior (*solada*), también marcada como aragonesa y suprimida en 1770⁶. Esta voz figura, con dos redacciones distintas, en el manuscrito 12 670:

fecha de la edición. En nuestro estudio sobre el *Diccionario de Autoridades* puede consultarse el resultado detallado de la revisión entre la edición de 1726 y la de 1770, por lo que se refiere a los aragonesismos (Aliaga Jiménez, 1994a).

6. La microestructura del *Diccionario de Autoridades* carece de la normalización a la que el diccionario académico fue sometido en ediciones posteriores, ya desde 1770. Así, no es infrecuente la inserción en ella de informaciones complementarias que posteriormente fueron suprimidas o reubicadas. En el caso que nos ocupa, diecinueve voces con marca aragonesa del *DA* contienen otra entrada aragonesa en la propia definición (Aliaga Jiménez, 1994a: 44). Nótese que no nos referimos a la presencia de dos o más acepciones aragonesas bajo la misma entrada, algo que también ocurrió en veintiséis ocasiones en el *DA* (*ibid.*).

solada. El poso que dexa qualquier licor turbio, después de estar claro. Por quedar en el suelo de la vasija.

solada. El asiento que hace la cosa líquida en el vaso.

Por otro lado, no siempre la Academia comprendió adecuadamente las informaciones proporcionadas por Siesso y, en consecuencia, se deslizaron en el *DA* algunos errores que se prolongaron durante muchas ediciones del diccionario. Merece la pena seguir el hilo de las siguientes entradas.

abollonar. En Castilla, *abotonar* y *estar abotonadas las cepas* (ms. 12 670).

abollonar. Comenzar las vides a hechar. Porque son como bullas o ampollas de agua. De *abollonar*, levantar dichas ampollas en el agua quando llueve. Por transl. en Castilla, *abotonar* (ms. 12 670).

a bollón firme (cavar una viña). Es quando está seguro ya el pimpollo y no se cae aunque lo toquen. «A botón firme, seguro que no se romperá» (ms. 12 670).

bollón. Botón; en las cepas, el pimpollo tierno luego que lo brotan. Quasi *bollo*, Covarrub. (ms. 12 670).

abollonar. v. a. Hacer bollones, ò labrar con bollones alguna pieza lisa y llana. Es formado del nombre Bollón, y vale lo mismo que Abollar. Trahe esta voz Nebrixa en su Vocabulario, pero no está en uso. Lat. *Bullas fácere*. En Aragón tiene uso, y significa abotonar las vides: y assi llaman *Abollòn firme* quando el pámpano está crecido, y fuerte. [1726; introducción del registro de uso en 1770: **abollonar.** v. n. (Agric. de Arag.). Brotar o arrojar las plantas, y particularmente las vides el botón; 1780: **abollonar.** v. n. agr. Ar. Brotar o arrojar las plantas y particularmente las vides el botón; supresión del registro de uso y modificación de la definición en 1884: **abollonar.** n. p. Ar. Arrojar las plantas el botón; modificación de la definición en 2001. **abollonar.** intr. Ar. Dicho de una planta: Echar el bollón].

abollón. s. m. (Agric. de Arag.) El botón que arrojan las plantas, y particularmente las vides en la primavera, de que se forma después el pámpano. Llámase *abollón firme*, quando el pámpano está crecido y fuerte. *Gemma*. [1770; 1780: **abollón.** s. m. agr. Ar. El botón que arrojan las plantas y particularmente las vides en la primavera de que se forma después el pámpano. Llámase *abollón firme* cuando el pámpano está crecido y fuerte; modificación de la definición en 1817: **abollón.** s. m. agr. p. Ar. El botón que arrojan las plantas y particularmente las vides. Llámase *abollón firme* cuando el pámpano está crecido y fuerte; modif. de la definición en 1832: **abollón.** m. agr. Ar. El botón que arrojan las plantas y particularmente las vides; supresión del registro de uso y modif. de la definición en 1884: **abollón.** m. p. Ar. Bollón, 2.^a acep.; supresión de la localización geográfica en 1925; supresión de la acepción en 1956].

bollón. s. m. En Aragón significa el botón que arrójan ò brotan las plan-

tas y principalmente la vid. Es término de Agricultura. Lat. *Gemma, a*. [1726; supresión del registro de uso y normalización de la localización geográfica en 1770: **bollón**. s. m. (Provinc. de Arag.). El botón que brotan las plantas, principalmente la vid; 1780: **bollón**. s. m. p. Ar. El botón que brotan las plantas, principalmente la vid].

La Academia debió de recibir la información sobre las entradas *abollonar*, *a bollón firme* y *bollón* hacia 1724. La entrada *bollón* fue trasladada correctamente al *DA* y subsiste en la última edición (2001) sin haber registrado más cambios reseñables que la eliminación, en 1770, de la restricción que ceñía su empleo al lenguaje sectorial de la agricultura (supresión del registro de uso). En cambio, la corporación no interpretó bien las otras dos entradas y leyó la locución preposicional *a bollón firme* como si se tratase de un grupo compuesto por sustantivo y adjetivo (*abollón firme*). Y la entremezcló con el significado de *abollonar* en 1726 obviando el contexto de uso —«cavar una viña»— que permitía comprender la entrada tal como se aprecia en el *Borrador*⁷. Al no hallarle sentido, en la reedición de 1770 la Academia habilitó una entrada sustantiva *abollón* e improvisó una definición igualándola sinonímicamente con *bollón*. Al mismo tiempo, *abollón firme* pasó a formar parte de la fraseología de *abollón*. La Academia eliminó la supuesta lexía *abollón firme* en 1832, pero *abollón* resistió hasta 1925. Finalmente, en 1956 suprimió la entrada. Nos encontramos, por lo tanto, ante un caso de «palabra fantasma» que termina *contaminando* la lexicografía regional cuando la incorpora Borao a su repertorio (1859), del que la toma Pardo Asso (1938), autor copiado después por Andolz (1977).

Aunque Siesso suspendió su participación en 1726, existen indicios fiables de que los materiales del *Borrador* fueron aprovechados durante décadas por la lexicografía española, particularmente por la Real Academia Española. La signatura antigua (*Ff. 123*) de la Biblioteca Nacional de España indica que el manuscrito 12 670 fue depositado en la Biblioteca Real a partir de 1760, aproximadamente, y pudo consultarse públicamente⁸. Por ejemplo, el *Diccionario enciclopédico de la lengua española* (Gaspar y Roig, 1853-1855) incorpora voces aragonesas, presentes en el *Borrador*, que no registra ningún otro

7. Véase el extracto correspondiente del manuscrito 12 670 en la *Figura 1* del *Apéndice*.

8. La citada signatura sugiere que el *Borrador* ya se encontraba en la Biblioteca Real en torno a 1760. Véase lo que dice al respecto el primer volumen del *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional* (Biblioteca Nacional de España, 1953: XIII).

repertorio anterior, general o dialectal⁹. Caben pocas dudas, así mismo, de que la Academia se valió del manuscrito de Siesso durante varias ediciones de su diccionario¹⁰. Y, quizá, desde el tercer volumen del *Diccionario de Autoridades* (1732), donde se da entrada a voces con distintivo regional aragonés ya definidas en el *Borrador* (*deposar, desollador, doblero, embrosquilar, empentar, fabear, fabueño, farinetas, faxo*). El aprovechamiento del 12 670 se prolongó en los siguientes volúmenes del diccionario (1734, 1736 y 1739). Obsérvese, por ejemplo, la relación entre los siguientes pares de artículos, donde se alternan la redacción del 12 670 y la del *Diccionario de Autoridades*:

- nietro** (de vino). Medida de diez y seis cántaros (ms. 12 670).
nietro. s. m. El número y complejo de diez y seis cántaras de vino. Es voz usada en el Reino de Aragón (*Diccionario de Autoridades*).
perra. «Soltar la perra»; desembolsar dinero; desatar la bolsa (ms. 12 670).
perra. (frase). **Soltar la perra**. En Aragón vale gastar el dinero. Lat. *Pecuniam expendere* (*Diccionario de Autoridades*).

Las voces aragonesas agregadas en sucesivas ediciones del diccionario académico siguen presentando significativas semejanzas textuales con el *Borrador*¹¹. No consta, claro está, en las actas académicas ni en otra documentación, que el 12 670 fuera utilizado como fuente documental. Pero la hipótesis de que fue así cobra fuerza a tenor de las numerosas entradas en las que la coincidencia del léxico definidor no puede atribuirse a la casualidad. Sin ánimo de exhausti-

9. Por lo tanto, tampoco constan en el *Diccionario aragonés* anónimo de principios del siglo diecinueve, manuscrito hasta la edición de Bernal y Nagore (1999), ni en el *Ensayo* de Peralta (1836). Son términos como *cheto*, *chiflete* 'chismoso, soplón', *dar ferrete* 'insistir en algo, dar la lata' —s. v. *ferrete*—, etc.

10. No puede descartarse que, en las ediciones que siguieron al *DA*, las modificaciones introducidas en los aragonesismos de las letras *A* y *B* procedieran de materiales enviados por Siesso y desestimados por la Academia al redactar el tomo publicado en 1726. El *Borrador* reúne un volumen de voces aragonesas muy superior al registrado por el *DA* pero, al mismo tiempo, este registra un conjunto de aragonesismos que, sin figurar en el *Borrador*, cabe atribuir a Siesso sin margen de duda (*vid. infra*). De todo ello cabe deducir que el estudioso aragonés proporcionó a la corporación informaciones que, en parte, no anotó en sus cuadernos de trabajo personal. Y, al mismo tiempo, no es posible asegurar que la Academia diera curso en su día a todas las voces facilitadas por Siesso de Bolea.

11. Por ejemplo, la mitad de las ochentas voces aragonesas incorporadas en la primera edición sin autoridades del diccionario de la Academia (1780) figura ya en el 12 670. Son las siguientes: *cabreo, cado, calage, calapatillo, callizo, canalera, cándara, canso, cañada, caparra, caparrós, capaza, capolado, capolar, carlán, carlanía, casual, cascamar, casera, causar, censal, cintero, clavelina, clavijera, coda, conducta, consueta, coqueta, corredor, correntiar, coscarana, crebol, cuenco, chulla, milocha, muir, racimar, rellano, ruejo y tozudo*. Proporciones similares de coincidencia se dan en las ediciones del repertorio académico de 1783, 1791, 1803 y, en menor medida, en las de 1817 y 1822 (*vid. Aliaga Jiménez, 2000: 49-120*).

vidad, reproducimos algunos artículos de los que el primero pertenece al original de Siesso y el segundo al repertorio de la Academia, seguido de la fecha de edición. En el caso de *tozar*, por ejemplo, son dos las acepciones relacionadas:

tozar. Herir con la caveza de golpe, el carnero u cordero. De *tozuelo*. En Castilla, *topar*. «Toza meño»; en Castilla, *topa martín* (ms. 12 670).

tozar. Porfiar. Trans. del cordero (ms. 12 670).

tozar. v. n. *p. Ar.* Topar, dar el carnero golpes con la cabeza. Los muchachos suelen excitarlo diciéndole *toza meño* (*DRAE*, 1803).

tozar. v. n. met. *p. Ar.* Porfiar neciamente (*DRAE*, 1803).

El *Borrador* también ha sido objeto de un aprovechamiento reconocido como tal. El primero en hacerlo fue S. Gili Gaya (1947). Lo incluyó en la nómina de obras de su inacabado *Tesoro lexicográfico (1492-1726)*. Pero el procedimiento seguido en el traslado de la información no resultó afortunado y no parece posible formarse una idea del 12 670 a partir de la parte publicada en el *Tesoro*. Por ejemplo, faltan los datos del *Borrador* en la letra *B* —el *Tesoro* alcanza hasta la *E*—. Además, Gili Gaya prescindió de las entradas tachadas y, aunque Siesso tuviera intención de suprimirlas, su interés filológico y lexicográfico parece indudable. Aunque en el *Tesoro* faltan también algunas entradas no tachadas del *Borrador*, el principal inconveniente reside en que la microestructura de los artículos no fue adaptada o normalizada (orden de la información, tipografía, signos auxiliares, etc.) y muchas veces resulta difícilmente inteligible la versión de Gili Gaya¹². Efectos similares se derivan de acumular en un solo bloque las distintas entradas en que Siesso desarrolla la misma palabra, como se aprecia en la voz *enfilas*:

enfilas. hilar, urdir mal la enfila, mal la hila, mal la urde; enfilas mal la enfila es francés; enfilas galdrufo, encordelar el trompo o peón (Gili Gaya, *Tesoro*).

enfilas. Hilar, urdir. «Mal la enfila»; en Castilla, *mal la hila, mal la urde* (ms. 12 670).

enfilas. «Mal la enfila». Es francés (ms. 12 670).

enfilas. (galdrufo). Encordelar el trompo o peón (ms. 12 670).

12. Aparte, muchas entradas del 12 670 fueron objeto de una lectura inexacta. Así, llegó a la macroestructura del *Tesoro* la palabra *desfazar* en lugar de la que realmente se lee en el manuscrito, *desbarar*. Lo mismo sucedió con *desluzar* por *desbezar*, *desgahinarse* por *desgallinarse*, *desgarrapar* por *desgarraspar*, *deshiladora* por *deshiladiza*, *desmantear* por *desmatear*, *embajar* por *embasar*, *emboyrase* por *embozarse*, *empaguntar* por *empeguntar*, *empaguzar* por *empapuzar*, *encañarse* por *escañarse*, *entrasquilarse* por *embrosquilarse* y bastantes más.

Posteriormente, la Real Academia Española escogió el manuscrito 12 670 para engrosar las páginas del *Diccionario histórico de la lengua española*, cuyo primer fascículo se publicó en 1960 (*a-abolengo*). Pero la corporación no acudió al original sino a la transcripción de Gili Gaya para el *Tesoro lexicográfico*, con las consecuencias que no es necesario reiterar.

2.2. Cuantificando la impronta del Borrador en la lexicografía posterior

La estela que el *Borrador* ha ido dibujando en los diccionarios del español nos ha impulsado a indagar con mayor precisión en su transmisión lexicográfica, mediante la cuantificación de la deuda que la lexicografía posterior ha contraído con la obra de Sieso de Bolea y, asimismo, mediante la valoración del grado de originalidad de la labor que llevó a cabo el erudito aragonés. Para ello hemos sometido a una comparación detallada las voces de la letra *B* del *Borrador* (un diez por ciento, aproximadamente, del total de entradas no repetidas del manuscrito) con todas las ediciones del diccionario académico, con el *Diccionario de uso del español* de María Moliner (1966-1967) y con cinco diccionarios representativos de la lexicografía aragonesa: el *Diccionario aragonés* anónimo, de comienzos del siglo diecinueve (Bernal y Nagore, 1999), el *Ensayo* de Peralta (1836), el *Diccionario* de Borao (1859), el de Pardo Asso (1838) y el de Andolz (1977). De todo ello se pueden extraer las conclusiones que se exponen a continuación:

a) Casi la mitad de las entradas de la letra *B* del manuscrito 12 670 (unas ciento cincuenta) no pasaron al diccionario académico con marca aragonesa ni figuran en ningún repertorio dialectal aragonés¹³.

13. Son las siguientes: *babieca, bacaza, bachano, bacilla, bacinetes, badea, badearse, bagillo* (2), *bahúl, bailar* (2), *bailarle, báinas, bala, balagostado, balance, baldado, bálsamo, bambalea, bancal, bañar, baqueta, barajar, baratillo, barandado, barba, barbas, barbo, barbos, barbullar, barón, barrote* 'barrote', *barra* «a todo tirar la barra», *barraco, barrafullero y barrafullaire, barras, barro, barrera, barreta, barrios, barro* «no es barro lo que dice», *barruntar, bártulos, basiliscos, baso, bastardilla, basto, batalla, batallar, batán, batidor, batidor de oro, batir* (4), *baúna, baxón, baxos* (2), *Bayona, bazofia, bebederos, beber, beberse, bebida* 'pócima', *beborruchar, beburruchar, becadita, becerrear, begigarse, belén, bendito, bendito y algodónado, beneficiados, beneficio, bergamota, bergante, besa el culo cuatro, bicoca, bislayarse, bizarro* (2), *bizcorniar, blanco* (3), *blanquete, blanquillas, boato, bobina, boca* «con la barriga a la boca», *bocada, bocado, bofetón, bolandero, bolar, bolato, boliche, bollo* (2), *bolonias, bolotos, bolsa, bolsas, bonacho, bonaz, bonicuelo, borde* 'pimpollo', *borde* 'raya', *bordón, borrar, borrachuelo* 'razones', *borrajas, borrego, borrica, borrico, borrumbada, botarguear, botas, boti-*

Muchas de ellas se encuentran tachadas en el manuscrito, lo que apunta a la hipótesis —expuesta en el estudio que precede a la edición del *Borrador*— de que Siesso, al verificar en sus fuentes su uso no dialectal, no llegó a remitirlas a la Academia. No se puede descartar que otras, en cambio, fueran descartadas por la Academia durante el proceso de elaboración del *Diccionario de Autoridades*¹⁴.

b) En el segmento examinado, las coincidencias entre el *Borrador* y el *DA* alcanzan a un tercio de las entradas del manuscrito (algo más de cien)¹⁵. Como se ha indicado más arriba, casi la mitad de ellas desapareció en la reedición del *DA* (1770), sin que conste el fundamento de esta contundente reducción. Sin embargo, dieciocho de estas entradas reaparecen en alguno de los diccionarios de aragonesismos aquí examinados (*Baca, balancia, bambarotero, barbado, barranquera, basemia, batida, bispe, boemiano, bolado, bolisa, boque, boquera, brescadillo, brisca, búa, buidador y bullar*). No resulta sencillo discernir hasta qué punto estos repertorios recuperaron los datos del *DA* o provienen de otras fuentes (véase un detalle en el *cuadro I del Apéndice*).

c) Por otra parte, el *Diccionario de Autoridades* registra treinta y siete voces aragonesas que no figuran en el *Borrador* de Siesso¹⁶.

caria, botines, bovina, box, bracho, brassas, brazaletes, brazo (5), brazuelo, brechar, brevete (2), brocerías, broina, brollador, broma, bromaga, brusco (2), bruzno (2), bu, bucólica, buelco (2), buelos, buelta, bueltas (2), buen Juan, bueno (2), bufalandaina, bugeta, bugía, bulto «santos de bulto», buriel, burla y burmaga. Entre paréntesis se apunta el número de entradas con la misma forma y diferente acepción; entre comillas simples se anota la acepción de una entrada no registrada fuera del *Borrador* cuando en este figura otro lema con la misma forma que sí ha pasado a alguno de los diccionarios señalados; y entre comillas dobles se transcribe la unidad fraseológica no registrada posteriormente en las condiciones y diccionarios indicados.

14. Nos han llegado escasos informes sobre el método académico de revisión y discusión de los artículos lexicográficos. Véase al respecto lo que señala Lázaro Carreter (1972: 51-84) y, sobre todo, Freixas (2006).

15. La nómina está compuesta por *babazorro, baca (2), bacinero, badal, badina, bafanero, бага, baila (2), balancia, baldar, baldaquí, ballueca, balsa, bambarotero, bambarotear, banar, bancarrota, banda, bánova, banquera, baque, barallar, barbado, barballa o barbarica, barbillera, barcella, barda, bardoma, barral, barranquear, barranquero, barra, barreado, barrear, barriondo, basemia, bastage, bastardelo, baste, batalleramente, batallo, batueco, batida, batir (2), bayle, bebida, becada, becardón, besque, beta, beuna, bienza / binza, birla, bisalto, biscocer, bisel, bispe, bistrayer, bistrera, blanquero, blanquilla, boalage, boalar, bocha, bocil o bocín, bodollo, boemiano, bolado, bolchaca o bolchaco, bolicia, bolisa, bollón, bollico, bolo, bolsear, a bonico, boque, boquera, borbotear, borra, borrapelare, borriba, botarga, botarguear, botiga, boto, braga, brazal, bresca, brescadillo, brin o brino, brisca, brisa, brocato, brosqüil, bruxear, brullarse, brullo, bruzno, búa, buar, bucarán, buega, buidador, buitrino, buitrón, bulla, bullar, bulligar, bulto y burrufalla.*

16. Son estas: *baboso, bafanear, bafaneria, bahurrero, balsa de sangre, balsa de vigas, banco, banido, baro, barriscar, barzón, batafalúa o batafaluga, batallador, batifulla, batimiento, baxero, bailía, beneficioso, berniz, besant, bestial, bestiar, birlón, bogeta, boquina, borracha, borroso, botiguero, bravato, brescado, brigola, briscor, buco, bufí, bufón, bufonería y buitar.*

Algunas están emparentadas morfológica y semánticamente con otras aragonesas concurrentes en ambos inventarios: *bafanear*, *bafanería* (con *bafanero*, presente en el manuscrito y en el *DA*), *bailía* (con *bayle*), *birlón* (con *birla*), *boquina* y *buco* (con *boque*), *botiguero* (con *botiga*), *brescado* (con *brescadillo*) y *briscor* (con *brisca*). Y muchas están autorizadas en el *DA* con las mismas obras de las que Siesso se sirvió para documentar las voces aragonesas: *Estatutos de Zaragoza* (*bahurrero*, *balsa de sangre*, *baro*, *batifulla*), *Ordinaciones de Alcañiz* (*balsa de sangre*), *Coronaciones de Jerónimo de Blancas* (*banco*), *Tarifa de la aduana de Zaragoza* (*bufí*), *Fueros de Aragón* (*barriscar*, *batimiento*, *bestiar*, *buitar*), *Actos de Cortes del Reyno de Aragón* (*banido*, *batafalúa* o *batafaluga*, *bogeta*, *boquina*, *botiguero*, *brescado*, *bufón*, *bufonería*), *Anales de Zurita* (*besant*, *brigola*), *Ordinaciones de Daroca* (*bestial*), *Argensola* (*bravato*) y *Ordinaciones de Tarazona* (*buco*).

Por todo ello no cabe dudar, a nuestro juicio, de que tales voces fueran remitidas por Siesso a la corporación académica. Al mismo tiempo puede afirmarse, obviamente, que no todas las palabras que proporcionó a la Academia fueron anotadas en el *Borrador* y que, por lo tanto, manejó otros materiales de trabajo de cuyo paradero no se posee noticia.

d) Un capítulo significativo de este seguimiento lexicográfico se encuentra en las cincuenta y cuatro voces de la letra *B* del *Borrador* que, sin haber ingresado (como aragonesismo) en el diccionario académico, se hallan en la macro o microestructura de los diccionarios aragoneses¹⁷. A tenor de estos datos cabe inferir que, aun sin precedentes que guiaran su tarea, el juicio de Siesso para discernir los lími-

17. Si no se especifica la referencia entre paréntesis, la voz figura en todos los repertorios: *baladre* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *baladrero* (Andolz), *balagoste* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *baldar* 'dar una paliza' (Andolz), *banda* (Pardo Asso y Andolz), *bandear las campanas* (Peralta, Borao, Pardo Asso y Andolz), *barote* 'balaustre' (Pardo Asso y Andolz), *barra* «de barra a barra» (Pardo Asso), *barreño*, *barro* (Borao), *basta* (Peralta, Borao, Pardo Asso y Andolz), *batanear* (Andolz), *batueco*, *becerro* (Pardo Asso y Andolz), *bescambre* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *betarraga* (Anónimo), *beza* (Andolz), *bigardo* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *bisca* (Peralta, Borao y Andolz), *bislav*, *(de)* (Pardo Asso y Andolz), *blanquinoso* (Andolz), *blasmo* (Andolz), *bóbilis* (Pardo Asso), *boca* «con la boca pequeña» (Andolz), *boca* «no decir esta boca es mía» (Andolz), *boca* «venir a boca» (Borao), *bogal* (Pardo Asso y Andolz), *boira*, *bolada* (Andolz), *bolbegón* (Pardo Asso y Andolz), *bolea* (Peralta, Pardo Asso y Andolz), *bolete* (Andolz), *borde* 'bastardo' (Andolz), *borrachuelo* 'cohete' (Andolz), *bosadina* (Andolz), *bosar* (Andolz), *boteja* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *botinchado* (Pardo Asso y Andolz), *boyatero* (Pardo Asso y Andolz), *bozo* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *brazada* (Andolz), *brazo* 'ristra' (Andolz), *brocal* (Andolz), *brocatel* (Andolz), *brocero* (Pardo Asso y Andolz), *brollar* (Andolz), *brozoso* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *buelta* 'bóveda' (Andolz), *bulcar* (Peralta, Andolz), *bullir* (Andolz), *bulquete* (Pardo Asso), *burenco* (Andolz), *buero*, *buscallas* (Andolz) y *bujarón* (Andolz).

tes dialectales del léxico resultó llamativamente certero, con independencia de que el léxico reunido por el erudito zaragozano tuviera cabida finalmente en el *DA*. Además, hay que reparar de nuevo en el problema ya apuntado más arriba (*vid.* nota 10). Al desconocer los pliegos o papeletas que Siesso elaboró para la Academia no resulta posible asegurar con total precisión cuáles trasladó esta al *DA* y cuáles fueron desestimadas. En cualquier caso, la comparación del lenguaje de las definiciones respectivas no parece avalar la idea de que los lexicógrafos aragoneses conociesen de primera mano el manuscrito de Siesso y sugiere, antes bien, una procedencia textual diferente (*vid.* el cuadro 2 del Apéndice).

e) En un sentido opuesto a las consideraciones del párrafo precedente hay que dar cuenta de las más de noventa voces atesoradas por Siesso que después se han alojado en los vocabularios aragoneses, actuando el diccionario académico como correa de transmisión¹⁸. Esta transferencia lexicográfica alcanza en cada caso a uno o varios diccionarios aragoneses y no siempre a los mismos. Predominan, no obstante, las voces que aparecen conjuntamente en Borao, Pardo Asso y Andolz. Quizá ello se derive de que las nomenclaturas de estos diccionarios son significativamente más extensas que la del *Diccionario aragonés* anónimo y la de Peralta y, claro está, del hecho, bien conocido, de que Pardo Asso reproduce los datos de Borao, y Andolz los de ambos. Fuera de ello, no detectamos criterios definidos de selec-

18. Al igual que en la nota anterior, si no se especifica la referencia entre paréntesis, la voz figura en todos los repertorios: *babazorro*, *babosa* (Andolz), *badal*, *badina*, *baga*, *bahurrero* (Andolz), *baillía* (Andolz), *balancia* (Pardo Asso y Andolz), *baldar* ‘descabalar’ (Pardo Asso y Andolz), *balsa de sangre* (Andolz), *ballueca*, *bamborotero* (Pardo Asso), *banco* (Andolz), *banda* (Pardo Asso y Andolz), *bánova*, *banquera* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *barbado* (Peralta, Borao, Pardo Asso y Andolz), *barballa* (Andolz), *barda* (Pardo Asso y Andolz), *bardoma* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *barral* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *barranquera* (Borao y Andolz), *barrear* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *barriscar* (Andolz), *barzón* (Andolz), *basemia* (Andolz), *bastardelo*, *baste*, *batafalúa* (Pardo Asso y Andolz), *batida* (Pardo Asso y Andolz), *batir*, *baile* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *bebida* (Borao, Pardo Asso), *becardón*, *berniz* (Andolz), *besant* (Pardo Asso y Andolz), *besque*, *bestial* (Andolz), *bestiar* (Andolz), *beta* (Andolz), *beuna* (Borao, Andolz), *binza* (Borao y Andolz), *birla* (Anónimo, Borao, Pardo Asso y Andolz), *birlón* (Andolz), *bisalto*, *bispe* (Andolz), *bistraer*, *bistreta*, *blanquero*, *boalage* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *boalar*, *bodollo* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *boemiano* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *bogeta* (Andolz), *bolado* (Anónimo, Peralta, Borao), *bolchaca* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *bolisa*, *bollón* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *bolo* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *bolsear* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *bonico* (a) (Pardo Asso y Andolz), *boque*, *boquera* (Pardo Asso y Andolz), *boquina* (Andolz), *botarga* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *botiga*, *botiguero* (Andolz), *boto*, *braga* (Borao, Pardo Asso), *brazal*, *bresca*, *brescadillo* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *brin* o *brino* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *brisca* (Andolz), *brisa* (Anónimo, Peralta, Borao, Pardo Asso), *brocato* (Andolz), *brosquil* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *brullarse* (Anónimo), *brullo* (Anónimo, Andolz), *búa* (Andolz), *bucarán* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *buco* (Andolz), *buga*, *bufí* (Andolz), *bufón* (Andolz), *bufonería* (Andolz), *buidador*, *buirino* (Andolz), *bullar* (Borao, Pardo Asso y Andolz), *bulto* (Borao, Pardo Asso y Andolz) y *burrufalla* (Andolz).

ción de entradas a partir del repertorio académico que permitan sistematizar las pautas —si es que existieron— que rigen el camino de ida y vuelta del léxico aragonés, esto es, su parcial modulación a partir de la lente que le proporciona la lexicografía del español, que bebió, a su vez, en la fuente originaria de la lexicografía aragonesa (*vid.* el cuadro 3 del Apéndice).

f) Dados los vínculos aragoneses de María Moliner —como es sabido, nació en Paniza y cursó parte de sus estudios en Zaragoza, incluida la licenciatura— no parece ocioso preguntarse si ello tuvo alguna repercusión en el *Diccionario de uso del español* (*DUE*; 1966-1967). A pesar de encabezar su diccionario con unos preliminares de excepcional valor metalexigráfico, María Moliner apenas se refirió en ellos al modo en que aborda la variación lingüística y, en consecuencia, la geolingüística. Por lo que se refiere al corpus aquí analizado, el diccionario académico parece ser, con alguna excepción, la única fuente de información para María Moliner¹⁹. No parece, por lo tanto, que consultara repertorios como los de Borao o Pardo Asso, por citar los de factura más clásica a su alcance.

Por otro lado, el *DUE* no da cabida a todas las voces marcadas como aragonesas en el diccionario académico. En sentido contrario —la presencia en el *DUE* de datos que no contiene la obra de la Academia— solo se registran dos discrepancias. De una parte, incluye una voz (*belitre* ‘bobo’) que se lee en el *Borrador* pero que no pasó al *DA* con marca aragonesa, ni la ha recibido después, y tampoco figura en los diccionarios aragoneses. Siesso la canceló con una raya por considerarla catalana. De otro lado, cabe referirse a *bolisa*, que Moliner marca como aragonesa en las acepciones ‘pavesa’ y ‘pelusa’, presentes en el 12 670 y en el diccionario académico, pero solo en 1726. Ya en 1770 la Academia suprime la acepción ‘pelusa’ y retira la localización aragonesa de ‘pavesa’ (que pasó a ser *en algunas provincias* y, más tarde, *en algunas partes*, hasta 1992). En 2001 recupera la localización aragonesa de ‘pavesa’ y añade otras zonas, en ese ir y

19. No obstante, María Moliner suele reelaborar las definiciones académicas, aspecto este que la propia lexicógrafa señala como uno de los rasgos distintivos de su diccionario. En la letra *b*, la coincidencia con la Academia atañe a las siguientes cuarenta y cinco voces, cuyo origen, a su vez, se halla, en todos los casos, en el *Borrador* de Siesso: *babazorro*, *babosa*, *badal*, *badina*, *baga*, *bahurrero*, *bal-dar*, *balsa de sangre*, *banda*, *banquera*, *barda*, *bardoma*, *barral*, *barrear*, *barrisca*, *batir*, *bebida*, *becardón*, *bernis*, *besque*, *beta*, *beuna*, *bienda*, *birla*, *bisalto*, *bistraer*, *bistreta*, *blanquero*, *boalage*, *boalar*, *bodollo*, *bogeta*, *bollón*, *bolo*, *bolsear*, *bonico (a)*, *boque*, *boquina*, *brin*, *brosquil*, *bucarán*, *buga*, *buff*, *bullar* y *burrufalla*.

venir constante de marcas de uso, característico del repertorio de la corporación (Aliaga Jiménez, 2000). Con el significado ‘pelusa’, la voz *bolisa* aparece en la mayoría de diccionarios aragoneses, aunque de manera menos nítida que en Siesso. Sin embargo, la redacción de María Moliner no parece tomada de los vocabularios aragoneses (*vid.* el *cuadro 4* del *Apéndice*). En suma, a falta de un rastreo más detallado en el *DUE*, casos como *belitre* y *bolisa* permiten conjeturar que, para el léxico aragonés, la lexicógrafa aragonesa acudió a su propia competencia lingüística o a otros informantes ocasionales.

g) Si las consideraciones expuestas en los párrafos anteriores persiguen poner de relieve la repercusión de Siesso en la lexicografía posterior, cabe asimismo preguntarse, en sentido retrospectivo, por la originalidad lexicográfica del corpus reunido en el *Borrador de un diccionario de voces aragonesas*. Para ello contamos con la reciente publicación de un instrumento de extraordinario valor, el *Nuevo tesoro lexicográfico del español* (Nieto y Alvar Ezquerro, 2007), que compendia en once volúmenes los repertorios lexicográficos del español anteriores a la publicación del *Diccionario de Autoridades*²⁰. El cotejo de las entradas de la letra *B* del *Borrador* con las del *Nuevo tesoro* permite afirmar, extrapolando los datos, que el sesenta por ciento de las acepciones registradas por Siesso en el manuscrito 12 670 fueron registradas lexicográficamente por primera vez, por el erudito aragonés. Por lo que se refiere a la letra *B*, poco más de la mitad de ese porcentaje pasó a engrosar las páginas del *DA*²¹.

20. Los manuscritos de Siesso de Bolea han quedado excluidos del *Nuevo tesoro lexicográfico del español* (s. XIV-1726), decisión que hemos valorado en el estudio preliminar a la edición del *Borrador* citada en la nota 1.

21. En concreto fueron las siguientes ochenta y ocho entradas: *babazorro*, *baca* (2), *bacinero*, *badal*, *badina*, *bafanero*, *baga*, *baila* (2), *balancia* ‘uva’, *ballueca*, *balsa de vino*, *banar*, *banda* ‘llanta’, *banquera*, *barallar*, *barbarica*, *barbillera*, *barcella*, *bardoma*, *barral*, *barranquear*, *barranquera*, *barreado*, *barrear*, *basemia*, *bastardelo*, *baste*, *batalleramente*, *batallo*, *bathuecos*, *batida*, *bebida*, *becardón*, *besque*, *beta* ‘hilo o hebra’, *beuna*, *binza*, *biscocer*, *bispe*, *bistraer*, *blanquero*, *boalage*, *boalar*, *bocha*, *bocil*, *bodollo*, *boemiano*, *bolado* ‘azúcar rosado’, *bolchaca* o *bolchaco*, *bolicia*, *bolisa*, *bollón*, *bollo* ‘bolsico’, *bolo* ‘almohadilla’, *bonico* (a), *boque*, *boquera*, *borbotear* ‘murmurar’, *borra* (interj.), *borrapelaire*, *borriva*, *botarga* ‘dominguillo de toros’, *botarguear*, *braga* ‘metedor’, *brazal* ‘hijuela de acequia’, *bresca*, *brescadillo*, *brino*, *brisca* ‘airecillo fresco’, *brisa* ‘hollejo’, *brocato*, *brosquil*, *brullarse*, *brullo*, *bruzno* ‘pardo, oscuro’, *búa*, *buar*, *bucarán*, *buega*, *buidador*, *buítrino*, *bullá* ‘señal’, *bullar* ‘marcar mercancías’, *bulligar*, *bulio* ‘funda llena de lana’ y *burrifalla*. Por su parte, el siguiente elenco no llegó al *DA*: *babieca* ‘el fiador, fianza’, *bacaza*, *bachano*, *bacilla*, *badearse*, *bagillo* «ruin bagillo», *bailar* ‘estar contento’, *bailarle* (a uno el agua delante), *balagostado*, *balagoste*, *baldar*, *bálsamo* «vender bálsamo», *bambarota* o *bambarotera*, *bambarotear*, *baqueta* ‘moneda catalana’, *barbo* «coger barbo», *barbo* ‘cierto mazapán’, *barote* (2), *barrafullero*, *barreta*, *barro* «no es barro lo que dice», *bártulos*, *batiador* ‘garrafa grande’, *Bayona* «arda Bayona», *bazofia*, *beborruchar*, *beburruchar*, *becerrear*, *begigarse*, *belén*, *bendito* ‘tonto’, *bendito* y *algodonado*, *besa el culo cuatro*, *bescambre*, *bislav* (de), *bislavarse*, *bizcorniar*, *blanquilla* ‘manzana’, *blanquinoso*, *bobina* ‘bobarrón’, *bocada*, *bofetón* ‘juego de mucha-

Aun sin entrar en la valoración de los datos desde un punto de vista cualitativo²², las cifras indicadas ponen de relieve la estimable novedad del catálogo lexicográfico reunido por Siesso y el carácter marcadamente original de su trabajo. Siesso se sirve de la documentación anterior como fuente de consulta, pero no toma apenas datos de diccionarios anteriores. Más bien al contrario, seguramente tales repertorios debieron de conducirle a desechar voces y acepciones que en un primer momento creyó característicamente aragonesas. De hecho, las entradas suprimidas por Siesso coinciden, en una proporción considerable, con las registradas en la lexicografía anterior, de acuerdo con el *Nuevo tesoro lexicográfico del español*.

3. APUNTES FINALES

Se habrá podido observar, por los ejemplos que se vienen aportando y por los transcritos en el *Apéndice*, que siendo aproximada la redacción de los artículos del *Borrador* y del *DA*, no suele existir entre ambas una coincidencia plena. Cabe indicar, en primer lugar, que el 12 670 es —recuérdese— un cuaderno de apuntes; también un diccionario, sí, pero en su fase inicial de preparación. Por ello es razonable pensar que Siesso expidió a la Academia informaciones redactadas con mayor esmero que el empleado en las anotaciones del 12 670. Por otra parte, aunque desconocemos con precisión cómo trataba la Academia el material que recibía de los colaboradores externos, existen algunas noticias del modo de trabajar de la corporación. Las más precisas han sido aportadas por Margarita Freixas (2006; *vid.* también nota 14) con el estudio de un conjunto de documentos que pertenecieron a Juan Ferreras, uno de los académicos fundadores. Este manuscrito, conservado en la Biblioteca Nacional de España (signatura 9232), contiene artículos de voces comprendidas entre las combinaciones *AG* y *AS*, de cuya redacción se encargó Ferreras. En el tex-

chos', *bogal*, *boira*, *bolato*, *bolbegón*, *bolete*, *bolitrear*, *bollo* «hacer el bollo a alguno», *bolonia*, *bona-cho*, *bonaz*, *bonicuelo*, *borrachuelo* 'cohete', *borrego* (frase), *borrica* (frase), *borrico* (frase), *bota* (frase), *boteja*, *boticaria* 'jugada en el juego de las damas', *botinchado*, *boto* 'pellejo', *box* (frase), *boyatero*, *brazuelo*, *brechar* 'mermar la seda', *brocería*, *brocero*, *broina*, *brollador*, *brollar*, *broma* 'espuma', *bromaga*, *brozoso*, *bucólica* 'comida', *bufalandaina*, *bulquete*, *burenco*, *burmaga* o *bromaga*, *buro*, *buscalla* y *buxarón*.

22. Por ejemplo, voces comunes en la actualidad como *bazofia* y *belén* (escenificación del, según el cristianismo, nacimiento de Jesús) son inventariadas por primera vez en el *Borrador*.

to se documenta un proceso de constante reelaboración lexicográfica que permite distinguir, al menos, tres etapas distintas en la confección de cada artículo por parte del académico que actúa de ponente. Aparte queda la lectura en el pleno de la Real Academia Española, donde la redacción se vuelve a revisar y, casi siempre, a enmendar, corregir, etc. Cabe suponer que un proceso similar siguieron las colaboraciones externas, lo que permite explicar las sensibles diferencias que se aprecian en los términos definitivos empleados y en otras informaciones, entre el *Borrador* y el *Diccionario de Autoridades*.

BIBLIOGRAFÍA

- Aliaga Jiménez, J. L. (1993): «Noticia biobibliográfica sobre un lexicógrafo aragonés», *Teruel. Revista del Instituto de Estudios Turolenses*, 85 (2), 113-123.
- Aliaga Jiménez, J. L. (1994a): *El léxico aragonés en el Diccionario de Autoridades (Real Academia Española)*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».
- Aliaga Jiménez, J. L. (1994b): «Nuevas notas para la historiografía del habla de Aragón», *Archivo de Filología Aragonesa*, 50, 21-41.
- Aliaga Jiménez, J. L. (1996-1997): «Un fragmento inédito de la lexicografía española del siglo XVIII. El manuscrito 9423 de la Biblioteca Nacional de Madrid», *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 11, 43-77.
- Aliaga Jiménez, J. L. (1998): «¿El primer diccionario dialectal de la lengua española?», en G. Ruffino (ed.), *Acti del XXI Congresso Internazionale di Linguistica e Filologia Romanza*, vol. 5, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 3-14.
- Aliaga Jiménez, J. L. (2000): *Aspectos de lexicografía española. El léxico aragonés en las ediciones del diccionario académico*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».
- Aliaga Jiménez, J. L. (2003): «Panorama de la lexicografía aragonesa», en M.^a L. Arnal y J. Giralt (eds.), *Actas del II Encuentro «Villa de Benasque» sobre lenguas y culturas pirenaicas*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 151-187.
- Andolz, R. (1977): *Diccionario aragonés. Aragonés-castellano. Castellano-aragonés*, Zaragoza, Librería General.
- Bernal, Ch. y F. Nagore, eds. (1999): *Diccionario aragonés*, Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses.
- Biblioteca Nacional de España (1953): *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, 1, Madrid, Ministerio de Educación Nacional-Dirección General de Archivos y Bibliotecas.
- Borao, J. (1859): *Diccionario de voces aragonesas*, Zaragoza, Imprenta y librería de D. Calisto Ariño.

- Freixas, M. (2006): «La técnica lexicográfica en el *Diccionario de Autoridades*: la contribución del académico Juan Ferreras», en M. Campos Souto y J. I. Pérez Pascual (eds.), *El diccionario de la Real Academia Española: ayer y hoy*, A Coruña, Universidade da Coruña, 83-97.
- Gili Gaya, S. (1947): *Tesoro lexicográfico (1492-1726)*, Madrid, CSIC (letras A-E).
- Gili Gaya, S. (1950): «Siesso de Bolea como lexicógrafo», *Archivo de Filología Aragonesa*, 3, 253-258.
- Lázaro Carreter, F. (1972): *Crónica del Diccionario de Autoridades (1713-1740)*, Madrid, Real Academia Española.
- Moliner, M. (1966-1967): *Diccionario de uso del español*, 2 vols., Madrid, Gredos.
- Nieto Jiménez, L. y M. Alvar Ezquerria (2007): *Nuevo tesoro lexicográfico del español (s. XIV-1726)*, 11 vols., Madrid, Arco/Libros.
- Pardo Asso, J. (1938): *Nuevo diccionario etimológico aragonés*, Zaragoza, Imprenta del Hospicio Provincial.
- Peralta, M. (1836): *Ensayo de un diccionario aragonés-castellano*, Zaragoza, Imprenta Real.
- Real Academia Española (1726-1739): *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid, Francisco del Hierro.
- Real Academia Española (1960): *Diccionario histórico de la lengua española. Fascículo primero (a-abolengo)*, Madrid, Espasa Calpe.
- Real Academia Española (1972). *Diccionario histórico de la lengua española. Fascículo preliminar. Prólogo. Nómina de autores. Prefijos. Sufijos. Abreviaturas*, Madrid, Espasa Calpe.

Abollonar, abollonar en Castilla.
Bollón en Castilla el ballesta
pimpollo keino ballesta que
lo ballesta o ballesta pormas.
A bollón firme o ballesta
viera, e quando esta firme
no ya el pimpollo, y no se cae
aunq. lo toquen. y a bollón
firme seguro q. no se rompra.

Manuscrito 12 670: abollonar, bollón y a bollón firme.

CUADRO 1

Manuscrito 12 670	Real Academia Española	Diccionario aragonés anónimo (ppos. XIX)	Peralta	Borao	Pardo Asso	Andolz
<p>barbado. Sarmiento con raíces ya para plantar viña.</p> <p>barbados. Sarmientos, para hacer plantación de viñas, que han hecho ya raíces que llaman <i>barbas</i> y tomaron de ellas el nombre.</p>	<p>barbado, da. adj.. Llamen en Aragón al sarmiento con raíces ò barbas, que sirve para plantar viñas. Lat. <i>Tráduces, fibrati.</i> [1726; supresión de la localización geográfica en 1770].</p>		<p>barbado. n. <i>agr.</i> Sarmiento con raicillas para plantarse.</p>	<p>barbado. c. sarmiento con raíces, dispuesto a la plantación.</p>	<p>barbado. m. Sarmiento con raíces para plantarlo (por semejanza).</p>	<p>barbado. s. m. Sarmiento con raíces dispuesto para la plantación.</p>
<p>batida (de agua). «Ha caído, ha havido una gran batida de agua»; ha llovido mucho.</p>	<p>batida. s. f. En Aragón se toma algunas veces por golpe de agua en cantidad, caída, ò arrojada: y assi llaman à la lluvia copiosa <i>Gran batida de agua</i>, y quando cae, ò se arroja, ò se despeña un golpe de agua bastante, <i>que cayó una batida de agua.</i> Lat. <i>Allivio, Imber.</i> is. [1726; supresión de la acepción en 1770].</p>				<p>batida de agua. f. Chaparrón.</p>	<p>batida. s. f. Aguacero.</p>

CUADRO 2

Manuscrito 12 670	Diccionario aragonés anónimo (ppos. XIX)	Peralta	Borao	Pardo Asso	Andolz
baladre. Adelfa. Del catalán <i>valadre</i> . valadre. Adelfa. Del catal. <i>valadre</i> .			baladre. p. adelfa; planta silvestre que produce un fruto pequeño, esférico, negro y amargo. Esta voz sirve para término de comparación a todo lo amargo.	baladre. m. Planta de fruto negro y amargo. En general significa toda fruta o cosa ácida o amarga. (copia a Pardo Asso).	baladre. m. Planta de fruto negro y amargo. En general significa toda fruta o cosa ácida o amarga. (copia a Pardo Asso).
boira. Niebla. Del franc. <i>brouee</i> . boira. Niebla. De <i>brouee</i> 'petite pluye'. boira. Es catalán. boira. Niebla. Es vizcaíno.	boyras. s. f. pr. Ar. y creo que también de Navarra. Niebla en su 1.ª acepción.	boira. n. Niebla muy espesa.	boira. d. niebla muy espesa.	boira. f. Niebla muy espesa.	boira. s. f. Niebla.
borrachuelo. Género de coete bullizoso y corredor que se suele hechar a las gentes, principalmente mugeres, y las conmueve y altera. Díxose por ir aquí y allí, como el borracho, trastornándose, y cayendo y levantando. En castellano. <i>buscapiés</i> .					borrachuelo. s. m. (Z). Cohete de poca potencia que una vez encendido salta por el suelo hasta estallar.

CUADRO 3

Manuscrito 12 670	Diccionario académico	Diccionario aragonés anónimo (ppos. XIX)	Peralta	Borao	Pardo Asso	Andolz
barrear (una quena). Borraria, testaría. En Castilla, <i>tacharla</i> .	barrear . v. a. Vale también cancelar, ò borrar, pasando una raya por encima del renglón. Es voz baxa, y usada en Aragón. Lat. <i>Transversis lineis obliterare, delere</i> . [1726; supresión del registro sociolocal en 1770; barrear . (Provinc. de Arag.). Cancelar o borrar lo escrito, pasando una raya por encima del renglón; 1780: barrear . v. a. <i>p. Ar.</i> Cancelar o borrar lo escrito pasando una raya por encima del renglón; modificación de la definición en 2001: barrear . tr. Borrar lo escrito, tachando el renglón con una raya].			barrear . a. borrar o cancelar lo escrito, pasando por encima una línea de tinta o lápiz.	barrear . v. a. Borrar un escrito pasando líneas o rayas sobre él.	barrear . v. tr. Cancelar o borrar lo escrito tachando el renglón con una raya.
buga . Término, mojón. [...] Ver si del hebr. <i>ghehul</i> , invertidas las letras, <i>bulgae</i> , <i>bugae</i> . Calep. en la voz <i>terminus</i> . buga . Mojón. Del latín bárbaro <i>bunda</i> , lo mismo. Ducange. buga . Mojón, término, raya, confín. De <i>box</i> y <i>boxar</i> .	buga . s. f. Linde, término y mojón. Es voz baxa usada en Aragón, cuyo origen viene al parecer del Hebreo <i>Ghehul</i> (invertidas las letras, como sucede muchas veces) que vale lo mismo [...]. [1726; supresión del registro sociolocal en 1770; buga . s. f. (Provinc. de Arag.). Linde, mojón que divide unas heredades de otras. Pudo venir con alguna corrupción del verbo <i>boxar</i> , por que las bugas se ponen de trecho en trecho para señalar lo que boxa o tiene de circuito la heredad o sitio; 1780: buga . s. f. <i>p. Ar.</i> Linde, mojón que divide de unas heredades de otras. Pudo venir con alguna corrupción del verbo <i>boxar</i> porque las bugas se ponen de trecho en trecho para señalar lo que boxa o tiene de circuito la heredad o sitio; supresión del étimo en 1817: buga . s. f. <i>p. Ar.</i> Linde, mojón que divide unas heredades de otras; supresión de la localización geográfica en 1914 ; reintroducción de la loc. geogr. en 1925: buga . f. <i>Ar.</i> Mojón que señala el límite entre dos heredades; modificación de la loc. geogr. en 2001: Hues. y <i>Zar.</i>].	buga . Mojón.	buga . n. Mojón, linde.	buga . a. mojón; linde que divide las heredades.	buga . f. Mojón, hito, linde que divide heredades.	buga . s. f. Muga, límite, frontera.

CUADRO 4

Manuscrito 12 670	Diccionario académico	María Moliner 1966-1967	Anónimo ppos. XIX	Peralta	Borao	Pardo Asso	Andolz
<p>bolisas. Las cenizas que cubren la brasa cuando se va consumiendo ella de por sí, y cosas semejantes. En Castilla, <i>pavesas</i>. «Bolisas de vestidos»; en Castilla, <i>pelusas</i>. olisas. Las cenizas que se levantan del carbón (de pino, principalmente) y las motas que se hallan sobre los vestidos. En Castilla, <i>pavesas</i> y <i>pelusas</i>. bolisas. Pelusas de la ropa y de la lumbre. En Castilla, <i>pavesas</i>.</p>	<p>bolisa. s. f. Pavésa: y con especialidad la ceniza ligera del carbón de pino, ù cosa semejante, que vuela con facilidad al menor impulso del viento. Y tambien se llama assi entre el vulgo la pelúsa. Es voz baxa usada en Aragón. Lat. <i>Favilla</i>, <i>ae</i>. [1726; supresión de la localización geográfica en 1770; reintroducción de la loc. geogr. en 2001: bolisa. f. <i>Ar., Nav. y Sev.</i> Pavésa].</p>	<p>bolisa (Aragón). Masa redondeada de «pelusas» que forma la <i>s u c i e d a d</i> debajo de los muebles. 2. Pavésa.</p>	<p>bolisa. Pavesa. Pavésa.</p>	<p>bolisa. n. Pavesa, motilla en la ropa, y la que vuela en el aire.</p>	<p>bolisa. Pavesa, motilla en la ropa o flotante en el aire.</p>	<p>bolisa o volisa. f. Pavésa, motilla que flota en el aire.</p>	<p>bolisa. s. f. Purna o chiispita que cae apagada y como revoloteando. 2. Suciedad en la ropa interior.</p>